

## EL QUIJOTE VISTO POR FUENTES

*Indrani Mukherjee*

*CSPILAS/SLL&CS/Jawaharlal Nehru University*

Si hubiéramos de entender el quijotismo como un recorrido a través de un terreno vinculado con la idea de la formación de la nación, veríamos que cuanto más las fronteras políticas y económicas se van encogiendo en relevancia dada la globalización, tanto más el aspecto quijotesco va ganando fuerza como realidad ideológica y práctica. Han cambiado los terrenos pero don Quijote sigue andando con toda su locura a través de los corazones globalizados atacando los monstruosos molinos de viento así como liberando a los condenados con su sueño de amor por Dulcinea.

La pobre Dulcinea también, ignorante de su hermosura y carente de cualquier ilusión sigue viviendo su vida monótona y banal, dentro de su invisible miseria. Sancho Panza, sin embargo goza en su ilusión única de una isla y fielmente sigue a su amo hasta el final; el dicho final es la muerte y la pérdida de locura de don *Quijote*. Los conquistadores en los siglos anteriores había cumplido con las fantasías de los cuentos de hada; el *Quijote* había de ser la culminación y la mitificación de tal aventura. Esta ponencia es un comentario de un discurso de Fuentes en Berlín celebrando el cuarto centenario de la novela cervantina<sup>1</sup>. Fuentes menciona el caso de lo tanto que la novela cervantina ha venido aguantando para sobrevivir con tanto éxito a través de los siglos. Resulta que el *Quijote* era producto de toda una desviación de las corrientes literarias del siglo XVI y XVII. Había roto todas normas y en muchos sentidos reflejaba una serie de fracasos del

<sup>1</sup> Fuentes, 2005.

ciudadano Cervantes en muchos campos de su vida y del país España en sus travesías políticas y militares.

Además el *Quijote* era y ha sido, desde entonces tanto el “bestseller” como el “longseller”. Aunque ni el “bestseller” ni el “longseller” son valores que garantiza que un libro fuera el mejor de todas épocas. También añade que en una encuesta organizada por las Naciones Unidas, fue votado por una gran mayoría la novela cervantina como la mejor novela escrita hasta la época. Los otros autores que participaban en el concurso fueron Dostoievsky, Faulkner y García Márquez. Fuentes comienza a elogiar así la obra cervantina a base de su sobrevivencia a los largo de tantos siglos así como de su máxima votación por una elite internacional. Lo cual ubica la novela en un plano global.

Evidentemente la novela no gozaba de ningún patronazgo real ni académico en la época en que nació. Pues Fuentes resalta lo ingenioso de Cervantes quien a pesar de su formación humanística bajo erasmistas españoles máximos de la época, consiguió escribir una obra totalmente erasmista en un ambiente de Reforma. De ahí su afirmación de que era Cervantes tan erasmista como los humanistas más rígidos del resto de Europa. Sin embargo su narrativa se envolvía hacia una práctica erasmista muy especial pues se había quedado envuelto en un embalaje de humor y locura casi al borde de la frivolidad. Así consiguió navegarse por aguas tan turbulentas de la inquisición en una situación nacional. Pues allí Fuentes ubica el *Quijote* dentro de la tradición española también.

Compara la situación de la novela con la imagen de la cortina propuesta por Milan Kundera donde este dice que cuando Cervantes envió a don Quijote al mundo, pues éste tuvo que romper una cortina que le reveló todo un mundo desconocido hasta entonces. La cortina simboliza nuestra visión cotidiana y banal que nos ciega en cuanto a lo que está más allá y la novela precisamente rompe esta cortina para revelar la luz del otro lado, ¡y cómo la revela!:

An uncertain place: a forgotten village in an insolated province of Spain. An un-namable place: «En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme». An uncertain author: Who wrote this book? Cervantes? De Saavedra? Cide Hamete Benengeli? An anonymous Moorish scribe? The masked funambulist Ginés de Pasamonte disguised as the puppeteer Master Pedro? The lack of author barely disguises the

refusal of authority. Uncertain names: Don Quixote is really an impoverished hidalgo named Alonso Quijano —or is it Quijada?— or perhaps, Quezada? Or is it the other way around: Is the impoverished squire truly the brave knight errant, a Cid brought low, a diminished Cortez?<sup>2</sup>

Toda la narrativa, desde luego, es un recorrido entre la incertidumbre. Y la incertidumbre nos conecta con la modernidad, con un espacio privilegiado donde todas las voces y todos los géneros se encuentran, se entrecruzan y se envuelven y se enganchan en lo que llamamos la novela. Se confluyen lo épico y lo picaresco y la narrativa se confunde entre la historia de un hombre lector épico y de los lectores de su propia historia. Así queda destacada una multiplicidad de lectores igual que había una multiplicidad de autores. De esta manera la novela se convierte en un espacio democrático, un espacio público que posibilita «alternate interpretations of the self, of the world, and of the relationship between myself and others, between you and me, between we and they»<sup>3</sup>. No es de sorpresa entonces que escritores han estado perseguido y perjudicado por regímenes totalitarios. Y precisamente por eso, los escritores se recurren a estrategias de ficción para sobrevivir momentos de crisis y para salvarse de agentes de censura como la inquisición. El caso de don Quijote ha sido tan especial que diferentes escritores de diferentes épocas han vuelto a descubrir y redescubrir esta novela. Thomas Mann, Kafka y Borges son tres ejemplos de tales autores quienes hicieron esto durante épocas de las dos guerras mundiales.

Pues resulta que incluso el mismo don Quijote, en el momento de su muerte levanta esta cuestión de crisis, la decadencia de España. Nostálgicamente echa de menos los pájaros perdidos de antes. Cervantes atraviesa una España decadente:

of the last Hapsburgs, Philip III and the devaluation of money, the fall of the economy due to the successive expulsion of the industrious Jewish and Arab populations, the compulsion to disguise Hebrew or Moorish origins leading to a society of brittle masks, the lack of efficient administrators for a far-flung empire, the flight of the gold and silver of the Indies to the mercantile powerhouses of Northern Europe. A Spain of

<sup>2</sup> Discurso de Fuentes, disponible en «In Praise of the Novel: Cervantes, Kafka, and the Saving Grace of Literature».

<sup>3</sup> Fuentes, 2005.

urchins and beggars, hollow gestures, cruel aristocrats, ruined roads, shabby inns and broken-down gentlemen...<sup>4</sup>

Pues la novela rellena los espacios vacíos causados por una situación de decadencia y nos recuerdan los temas de las pinturas de Murillo o las pinturas bodegones de Velázquez. Como todos los autores del boom que tenían fe en el valor subversivo de la novela, en el valor cambiador de la literatura, Fuentes también desde ahí pues resalta tal valor redentor de la novela maestra de la civilización humana. La realidad mundial es eternamente cambiante y en constante condición de fluidez y sin embargo los que controlan poder, el poder político, se creen en su continua fijeza e inmutabilidad. Los literatos, al contrario son considerados como débiles e insignificantes; y a pesar de esto, están perseguidos puesto que aquellos se sienten de algunas u otras maneras amenazadas por estos y ahí radica su contradicción:

The partial verities proposed by a novel are a bulwark against dogmatic impositions.

Considered politically feeble and unimportant, why are writers then persecuted by totalitarian regimes as if they really mattered? This contradiction reveals the deeper nature of the political in literature. The reference is to the polis, the city, the evolving but constant community of citizens, not to the autoritas, the passing powers, essentially temporary but pridefully believing themselves eternal<sup>5</sup>.

Tal situación de contradicción sigue vigente incluso hoy. La realidad mundial se ha quedado deshumanizada como nunca antes. Una creciente militarización de las sociedades está complementada por una disminución de las propuestas de las seguridades sociales como la salud, la educación y la alimentación. Las vidas de los más vulnerables han quedado abandonadas al capricho de la casualidad y la ecología ha quedado completamente destruida. Y el terrorismo es el más violento peligro al orden del mundo. Hace falta más democracia y más fe en la concepción de la nación pero resulta que hay más represión y más terror. Incluso Dios quizá se está pensando en la destrucción de sus creaciones para volver a crearlas. «But on the other hand, we are assailed by the agitated though passive fear of latent Apocalypse

<sup>4</sup> Fuentes, 2005.

<sup>5</sup> Fuentes, 2005.

when, as Goethe put it, ‘God ceases to love his creatures and must destroy it all and begin all over again’<sup>6</sup>. Lo más importante es su observación de cómo el *Quijote* sigue siendo relevante aun hoy. Recontextualiza el quijotismo como un ideal de nuestras épocas y sin embargo no propone el logro de cualquier cosa como su objetivo primordial. Al contrario sugiere el quijotismo hoy que fuera como un ideal que posibilita el dialogo. Y la Mancha queda globalizada como un espacio poblada por

slaves of hypnotic images that we have not chosen. We can become cheerful robots amusing ourselves to death. I believe that these are realities that should move us to affirm that language is the foundation of culture, the door of experience, the roof of the imagination, the basement of memory, the bedchamber of love and, above all, the window open to the air of doubt, uncertainty and questioning<sup>7</sup>.

El mundo y la Mancha son hoy espacios globalizados. Entendamos este espacio como uno sin centro, contradictorio e anti-totalizador. El *Quijote* hoy se ha mudado de un espacio céntrico anticaballeresco o quizá totalmente caballeresco hacia otro muy pulverizado y fragmentado llevándonos hacia el olvido y la nostalgia. El fracaso de la recorrida quijotesca es más evidente que nunca antes. La historia se ha apropiado de nuestro proyecto erasmista y la literatura entroncada en la tradición quijotesca es la única vía que posibilita una concienciación de esta pérdida. Y esta concienciación es lo que potencia un valor humanista en sí mismo<sup>8</sup>:

Quixote knows he fails, as do Pere Goriot and Anna Karenina and Prince Myshkin. But only through the consciousness, implicit or explicit, of such failure, do they save, and help us save, the nature of life itself, human existence and its values as lived and proposed and remembered by all the ages, all the races, all the families of humankind, without alienating themselves to an illusion of unending, certified progress and felicity<sup>9</sup>.

<sup>6</sup> Fuentes, 2005.

<sup>7</sup> Fuentes, 2005.

<sup>8</sup> En su libro *DQ or The Critique of Reading* él compara los logros de Colón con los de Miguel de Cervantes; el descubridor del Nuevo Mundo y el creador de la novela moderna. La describe como una novela tanto leída como escrita por todos.

<sup>9</sup> Fuentes, 2005.

Evidente en esta toma de posición de Fuentes en cuanto al quijotismo, queda reflejada también su valoración de la literatura en general. No puede llegarse a creer que la historia o la literatura es solo un texto, una parte de un collage global. Reconoce y recuerda su propia herencia ibérica, indígena, mestiza, negra y mulata, así como su identidad atlántica, pacífica, mediterránea y caribeña; también elogia su tradición Cristiana, árabe, judía, griega y latín. Así escribe con su cuerpo la multiplicidad de su propio ser para reiterar la democratización potenciada por la literatura. Con un lenguaje muy cargada de emoción él termina su discurso así:

If I am faithful to the accomplishments but above all to the purposes, to the attainments as well as to the possibilities of my own culture, I can not accept that we live in a clash of civilizations because all those that I have evoked are mine, not clashing, but talking, speaking to one another, disputing in order to understand, communicating in my very soul the relativity of both triumphalism and dejection, the need to venture what will never perish even if it has fallen back – my ancient Indian and Islamic cultures —and to earn what thinks of itself as permanent— the Western, Christian strains of my being beyond their present sufficiency – and to celebrate the meeting place of all of them, the place of speech and thought and memory and imagination that each one of us carries with him and her, asking us to participate in a dialogue of civilizations and to deny the end of history. For how can history end as long as we have not said our last word?<sup>10</sup>

Así que re-contextualiza el quijotismo como un ideal de nuestras épocas y sin embargo no propone el logro de cualquier cosa como su objetivo primordial. Se niega a aceptar el concepto de conflicto de civilizaciones y ahí sugiere el quijotismo hoy que fuera como un espacio que posibilita el dialogo. Sin embargo no sugiere que la novela pueda tener un seguro impacto social o político inmediato. En una entrevista reciente él mantiene que

not necessarily. It would be an illusion. It's rare that a novel has directly influenced political events. Charles Dickens had that effect, as did George Orwell. A novel seeps through society quietly and over the long

<sup>10</sup> Fuentes, 2005.

term. *Honore* of Balzac, for instance, didn't have an immediate political effect, but in the long term made us conceive the bourgeoisie of the 19th century. Marx saw this very clearly, but he had to write first, apply his imagination and create a lasting work of art. This is not denying the immediate effect that John Steinbeck had with *The Grapes of Wrath*, and the problems of the migrant workers of Oklahoma, but that is unusual. The effect usually takes longer to seep through and depends on the two core literary factors: language and the imagination. The level at which the novel deals with imagination and language is the first obligation. The social consequences, if they come, will come later. Who has achieved this? Emile Zola, yes. Orwell, yes. Marcel Proust? More in doubt<sup>11</sup>.

De todos modos, la literatura siempre seguirá existiendo, dinamizando y potenciando ciertos cambios aunque los contornos de las naciones vayan cambiándose. El *Quijote* ya no puede ser un texto perteneciente solo a la tradición española. Hoy se ha quedado enganchado en un mundo mucho más allá de las fronteras manchegas y se ha extendido por todo el globo. Ya no importa si españolizamos Europa o si europeizamos España. La cuestión vigente de la actualidad es la de quijotización de los sujetos y de los posibles espacios globales. Si España siempre ha venido leyendo el *Quijote* como la esencia de lo nacional, pues América Latina siempre ha aprovechado de él su posición de escepticismo y excéntrico. Fuentes relaciona tal posición con la realidad actual del globo.

Los caminos son tanto más difíciles, prohibitivos, claustrofóbicos y siniestros poblados por los más miserables, los más alienados. El *Quijote* de hoy tiene que ir descubriendo las vidas más invisibles, ordinarias e insignificantes; al mismo tiempo también tiene que ir salvando la literatura puesto que todos escritores de hoy quieren que le acompañen como Dante acompañado por Virgilio. Un discurso monolítico de la literatura nacional se ha quedado completamente irrelevante y el contexto del *Quijote* pues se ha quedado completamente fragmentado. Cuanto más se vaya gritando que ya no hay literatura tanto más el texto cervantino se resucita, se levanta como un fénix de sus sagradas cenizas para retar tales posturas falsas.

<sup>11</sup> Hilton, 2006

## BIBLIOGRAFÍA

- Fuentes, C., *Cervantes or the Critique of Reading*, Austin, Institute of Latin American Studies/University of Texas, 1976.
- El espejo enterrado*, Mexico, Taurus, 2009.
- «In Praise of the Novel: Cervantes, Kafka, and the Saving Grace of Literature», disponible en [www.signandsight.com/features/361.html](http://www.signandsight.com/features/361.html),
- González Echevarría, R., «Cervantes and the Modern Latin American Narrative», disponible en [www.lehman.cuny.edu/ciberletras/.../crit\\_07.htm](http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/.../crit_07.htm), 2005.
- Hilton, I., «Imagining power: Carlos Fuentes interviewed: Isabel Hilton and Carlos Fuentes», disponible en [www.opendemocracy.net/arts\\_literature/fuentes3.258.jsp](http://www.opendemocracy.net/arts_literature/fuentes3.258.jsp), 2006.
- Williams, R. L., «Fuentes the Modern: Fuentes the Postmodern», *Hispania*, 85. 2, 2002, pp. 209-218.